

EL CENTINELA DE ARAGON,

PERIODICO REPUBLICANO FEDERAL.

Se publica todos los dias, escepto los lúnes.
 Los Sres. suscritores tienen derecho cada mes á la insercion de 2. anuncios, gratis, con tal que no exceda de cuatro lineas cada uno.
 Números sueltos, tres cuartos.

ÓRGANO

del Comité Republicano de Teruel.

Se suscribe en el Casino de la Libertad, y en la imprenta de La Concordia, calle de San Andrés número 29.
 En Teruel 6 reales al mes y 16 por trimestre.
 Fuera, 18 reales trimestre.

REDACCION.

Además de los individuos que componen el Comité republicano de Teruel, forman parte de la Redaccion de EL CENTINELA los ciudadanos

- Roque Barcia.
- José María Hermida.
- Valeriano Piñango.
- Pedro Pruneda.
- Benigno Rebullida.
- Ambrosio Gimeno.
- José Rodríguez Morales.
- Mariano Muñoz y Nougés.

EL CENTINELA cuenta con un considerable número de colaboradores.

SECCION POLITICA.

LA POLITICA DEL GOBIERNO Y LA PROTESTA DE CÁDIZ.

Contemos los hechos, contémoslos con la severidad de la historia. Cuando los sucesos son tan graves, los sucesos hablan. No somos orgullosos ni vanos. Si lo presente confirma lo que ayer decíamos, esto solo prueba que la coaliccion y el Gobierno monárquico son esencialmente imprevisores. El orden se ha turbado, la ciudad que ha sido dos veces cuna de la libertad se ha levantado, y la responsabilidad de estos sucesos cae implacablemente sobre una situacion que ha provocado con tenacidad al partido republicano, como si quisiera buscar contra la opinion soberana un refugio en la violencia.

Seamos francos. Los sucesos de Cádiz no son de origen borbónico, ni de origen reaccionario; los sucesos de Cádiz son de origen republicano. Y sin embargo, el pueblo de Cádiz, como todos los pueblos de España, se habia adherido á las declaraciones pacíficas de nuestro partido, libraba al orden, á la conservacion del orden, el porvenir de la patria y el afianzamiento de la revolucion. El partido republicano esperaba de las urnas, de los comicios, de las Constituyentes el triunfo de sus derechos, el triunfo de su forma de gobierno. Nadie, absolutamente nadie pensaba en la revolucion. Y la prueba de este aserto es que personas importantísimas de nuestro partido se encontraban fuera de Cádiz, y aunque veian las provocaciones de la administracion, no prevenian que pudieran ser ni tan crecientes ni tan teme-

rarias. Caiga la responsabilidad sobre los agentes del Gobierno que han hecho concebir á los pueblos, con las medidas violentas y reaccionarias, la idea de que la libertad habia muerto en su nacimiento.

Narremos. Celébrase en el Puerto de Santa María una de esas manifestaciones que el asunto de los jornales provoca hoy en todas partes, y que las autoridades resuelven por tradicion con transacciones dictadas por la prudencia. El gobernador de Cádiz ordena la disposicion de desarmar la milicia, que ninguna parte habia tomado en la manifestacion. En vez de apoyarse la autoridad civil en la fuerza ciudadana, la combate y la desarma. El pueblo, que ha considerado siempre el fusil como una garantía del derecho, no deja que se le desarme impunemente. Lucha y sucumbe. Una parte se retira buscando en el campo refugio á su libertad.

Mientras tanto, la agitacion trasciende á Cádiz. Esta agitacion se halla alimentada por la tardanza en convocar las Constituyentes; por las manifestaciones monárquicas del Gobierno; por el espectáculo que ofrece la provincia entregada á las influencias reaccionarias, merced á la violenta administracion; por las provocaciones diarias, que consienten principalmente en reemplazar los municipios nombrados por la revolucion y por las juntas con municipios borbónicos.

El batallon Cazadores de Madrid se dirige desde Jerez al Puerto á llevar á cabo el desarme de la milicia. Esto no basta y hay necesidad de apelar á la guarnicion de Cádiz. El pueblo gaditano se opone á su marcha con una manifestacion pacífica. Las tropas, sin embargo, salen. Sin mas razon, sin mas motivo, cuando la milicia no habia tomado ninguna parte en aquellas manifestaciones, el comandante general da un bando en que decreta el desarme de la milicia y la presentacion de las armas en término de tres horas.

Esto era ya un reto. Esto era arrojar la máscara. Esto era herir la revolucion española. Esto era confirmar los temores, los recelos que tenian embargada la opinion pública, embargados los ánimos. El pueblo de Cádiz, al ver desarmada la milicia del Puerto de Santa María, al ver que se decretaba el desarme de su propia milicia, apeló al recurso supremo á que en ese momento apelan los pueblos que se ven heridos en sus derechos, apeló á defenderse negándose á entregar las armas.

La milicia de Madrid, que por la cuestion de la guardia del Principal se alarmó tanto hace nueve dias, ¿qué hubiera hecho si la autoridad militar le ordena entregar las ar-

mas? El pueblo de Cádiz se defendió. El pueblo de Cádiz empeñó una batalla tremenda. El pueblo de Cádiz juró antes morir que entregar las armas. El pueblo de Cádiz, sin escepcion, se asoció á esta tremenda lucha que recuerda las páginas mas sublimes de nuestra historia. El pueblo de Cádiz, en su desesperacion, juró morir si la revolucion, si la libertad morian en España. Se puede aprobar ó se puede reprobar esta conducta; pero todos los corazones generosos, todas las almas grandes admirarán este esfuerzo heroico de un pueblo que sabe morir por una idea. Y entre nubes de humo y al reflejo de las descargas de artillería se veian ondear sobre aquellas barricadas, defendidas con un heroismo inmortal, la bandera de la República, que se creian en el deber de enarbolar desde el momento en que el Gobierno, desarmando la milicia, daba indicios de que iba á traer por fuerza, por violencia, la monarquía.

Con esta fraternidad que hay entre los comités republicanos de toda España, y aprovechándose del armisticio, los individuos del comité republicano de Sevilla han mandado con acuerdo de la autoridad, emisarios. Y estos emisarios han visto en Cádiz la Numancia, la Sagunto, la Zaragoza de la libertad. Personas de toda veracidad nos refieren que no se puede dar una actitud mas heroica y una decision mas sublime. Cumplirán lo que han dicho. Y seis dias de una batalla intra-muros, como no la recuerda ningún pueblo, prueba que los republicanos de Cádiz tienen el mayor de los heroismos, el heroismo inspirado por las ideas.

En vista de la actitud de Cádiz, el comité de Sevilla ha escrito las sensatas advertencias que publicamos en otra parte, y que son un modelo de prevision política. Estúdielas el Gobierno que las ha oido y resuelva. Si, resuelva pronto. Salve á Cádiz, salve la ciudad que es tres veces sagrada; la ciudad que fué el asilo de la patria contra Napoleon; la ciudad que es la cuna de nuestras recientes libertades; la ciudad que se levanta por la conciencia del derecho hasta el heroismo. Nosotros estamos seguros de que ningún liberal desaprobará la conducta de una milicia que no se deja desarmar. Nosotros estamos seguros de que el Gobierno reconocerá su error. Nosotros estamos seguros de que toda España levantará su voz por Cádiz. Que no se eche una bomba, que no se dispare un cañonazo sobre la heroica Cádiz. Que se dé satisfaccion á sus quejas, selladas con su sangre. Pero hoy, si, hoy mismo. *Mañana*, ciu-

dadanos del Gobierno provisional, liberales todos, mañana será tarde.

Emilio Castelar.

AL PARTIDO REPUBLICANO.

La bandera republicana ondea en la ciudad de Cádiz. Ya lo vé la nación, ya lo vé el Gobierno provisional. Las mutuas desconfianzas, los celos entre las fracciones que han hecho la Revolución de Setiembre, las provocaciones del poder y los atentados de sus funcionarios nos han traído á esta situación de fuerza, situación que no sabemos aún si aplaudir ó lamentar.

No domina en los republicanos de Cádiz la intransigencia. La bandera que han levantado es la misma que *La Discusion* viene sosteniendo en la prensa.

Plaza al elemento republicano, ha dicho *La Discusion*. Plaza al elemento republicano, han dicho nuestros amigos de Cádiz. Plaza al elemento republicano, dicen nuestros amigos de Sevilla. Pues bien, que esta sea la consigna de todo el partido republicano de España; que todas las capitales, que todos los pueblos, que todas las aldeas de España se adhieran al manifiesto del comité de Sevilla que publicamos á continuación.

Hé aquí el manifiesto del comité de Sevilla:

AL GOBIERNO PROVISIONAL

EL COMITÉ DEMOCRÁTICO FEDERAL DE SEVILLA.

En momentos tan críticos como los que atraviesa Andalucía, deber es de todos los hombres que se interesan en la suerte de la patria, manifestar las verdaderas causas de los males que afligen á la misma, para que se les pueda poner remedio.

Desde el instante en que el ministerio se declaró monárquico, quizás por una simple falta de tacto político, se colocó fuera del círculo revolucionario, imperante en la opinion general de estas provincias. A las manifestaciones monárquicas se han sucedido, por la imposición lógica de los hechos históricos, numerosas manifestaciones republicanas, que, á pesar de su ordenada disciplina, han desenvuelto, en las autoridades de provincia y los funcionarios de ideas monárquicas, un espíritu de tirantez y de desconfianza, que trascendiendo á las masas populares han producido una atmósfera irrespirable de inquietudes y de recíprocos temores. De aquí la falta de correspondencia entre los que mandan y los que obedecen, y la falta de tacto para dar vado á las inmensas dificultades que surgen en toda época anormal y revolucionaria. De aquí que, desconociendo algunos torpes mandatarios del Gobierno provisional, que cuando acaba de derrocarse un trono, el principio de autoridad queda de tal manera quebrantado que es indispensable sustituirlo preventivamente por el de la equidad, la prudencia y la justicia, se susciten á cada paso cien cuestiones de orden público, que los hombres populares han podido dominar hasta aquí, pero que al cabo les hacen perder el resorte de su influjo en las masas, acabando por ser insuficientes para dirigirlos.

La repetición de actos imprudentes de dichos funcionarios, junto á no ver en el gobierno representada la idea que anima á una parte de la nación, ha desarrollado una creencia general muy difícil de desvanecer por su misma generosidad, y esa creencia es que se pretende provocar exprofeso los conflictos, á fin de que, surgiendo parcialmente, la fuerza armada del

ejército, desarme la de la Milicia ciudadana, facilitando así un golpe de Estado.

Los tristes sucesos del Puerto de Santa María, interpretados de la manera expuesta por la milicia y pueblo de la ciudad de Cádiz, han sido una consecuencia indeclinable de las causas antes dichas, que actuando sobre iguales fundamentos en las demás provincias andaluzas, nos ponen al borde de un abismo, que miran con horror todos los hombres de buena voluntad.

El Gobierno provisional tan sólo puede cortar el mal de raíz, si acude prontamente al remedio.

Quizás lo acontecido pueda convertirse en el correctivo mismo de los males, y este comité se atreve á proponerlo á la consideración del Gobierno.

Primero. Que se dé participación en el Gobierno al elemento republicano.

Segundo. Que pronto, pronto se termine por medio de una transacción honrosa el estado de lucha en Cádiz.

Tercero. Que terminada, se eche un velo por todo lo ocurrido, y se abracen los beligerantes como hermanos.

Cuarto. Que á la milicia que tan honrosamente se ha batido, se le conserve sus armas, sin nueva reorganización.

De este modo se desvanecerán fatales preveniciones, y quedando en armas la misma fuerza ciudadana, no restará duda de que no se pretende dar ese golpe de Estado; con lo cual y con trasladar las indiscretas autoridades de las provincias de Cádiz, Córdoba y de Málaga, podrá restablecerse el orden mientras pasa el largo intervalo que media para la convocación de las Cortes Constituyentes.

Sevilla 8 de Diciembre de 1868.—El presidente, Federico Rubio.—El Secretario, Manuel Carrasco.

Días antes de la revolución, y muy especialmente al saberse en Teruel que el glorioso alzamiento nacional se había iniciado en Cádiz, el miedo mas espantoso se apoderó de cierta gente de suyo asustadiza y cobarde. ¿Qué fatal presentimiento les haría temblar? ¿Sería, acaso, que la conciencia llevaba á su memoria el recuerdo de aquellas listas de proscripción formadas con el piadoso fin de convertir á honrados ciudadanos en pasto de los peces ó en esclavos de presidio, como lo fueron algunas víctimas ilustres, sin otro delito que su virtud y su civismo? Pero no, que estas gentes temen poco á su conciencia, ó mejor dicho, no tienen conciencia; porque si la tuvieran jamás emplearían las asquerosas armas de la intriga, la delación y la calumnia para herir con estúpido cinismo reputaciones sin mancha, cuya altura nunca logran alcanzar sus infames detractores.

Solo los hombres de alma pequeña y corazón cobarde pueden inventar las mil patrañas que circularon aquellos días: ellos alarmaron á las autoridades civil y militar de la provincia, propalando voces de siniestros planes y tenebrosas maquinaciones, que han de convertir, decían, en un teatro de sangrientas escenas las calles de Teruel: ellos y solo ellos vieron en su imaginación una turba feroz de ladrones y asesinos: ellos y solo ellos, en fin, se atrevieron á calumniar torpemente al partido democrático, al pueblo, que supo en la noche del 29 de Se-

tiembre, admirar con su noble y generosa conducta á sus miserables enemigos: al pueblo, si, que dividido en pelotones recorrió las calles de la población manteniendo el orden y la tranquilidad toda la noche: al pueblo en fin, entre cuyos individuos hubo muchos rasgos de virtud, desinterés y patriotismo que admirar, como el de un honrado ciudadano que, sin haber logrado en 48 horas un pedazo de pan que llevar á su boca, rendido de cansancio y yerto de frio, supo guardar durante 4 horas la puerta de una casa llena de todo, prefiriendo pedir prestado un pan antes que tomar nada de la bien provista dispensa que estaba á su cuidado.

Ni los hechos que dejamos consignados, ni la cordura y sensatez del pueblo Terulense, siempre grande, siempre digno y siempre generoso, han sido bastantes para detener las viperinas lenguas de esa gente miserable, que hoy mismo se complace en producir la alarma en las altas regiones gubernamentales, haciendo ver que en Teruel nos encontramos en la mas horrible anarquía, cuando, por el contrario, la tranquilidad que disfrutamos es admirable.

RECONSTRUCCION DE LA SOCIEDAD.

Que el periodo de la juventud en la sociedad se cierra y que el de la madurez comienza lo demuestran los numerosos indicios de transformación que por el globo entero se presentan. Es verdad que la edificación de obra tan grandiosa no puede llevarse á feliz término en los cortos días de nuestra existencia, pero ¿hemos por ello de renunciar á la admiración del porvenir que está reservado á las generaciones futuras?

La fusión de las razas y el despertar de nacionalidades es el indicio que se presenta en primer término. Hasta aquí los pueblos aislados, encerrados en sus propios límites trazados por la naturaleza, por medio del vapor, de la telegrafía eléctrica y por la apertura de los istmos que interrumpían la continuidad de los mares, han llegado á ponerse en contacto sobre la superficie entera de nuestro globo, y como consecuencia de su comunicación directa, los pueblos oprimidos tienden á levantarse y quieren renacer á la vida. Efecto de esta tendencia tan marcada, la humanidad principia á conspirar hácia la unidad por la acción combinada de todos sus elementos: las desigualdades, enojosas por lo grotescas y ridículas, se borran poco á poco bajo la doble influencia fisiológica y psicológica de la mezcla de las razas y de la educación: las familias desgraciadas hallan hospitalidad en los pueblos civilizados á despecho de las familias privilegiadas, cuando la paz ó la guerra les arroja sobre su territorio, su pueblo. El derecho de gentes se hace cada día, cada hora que pasa, una verdad mas: el espíritu de conquista tan poderoso al principio del siglo XIX ha caído en el ridículo, en el desprecio universal: las diferencias entre las naciones desaparecen casi siempre por medio del cambio internacional, sin necesidad de apelar al horror de los horrores, á la guerra: y cuando se hace indispensable recurrir á ella, su ca-

rácter salvaje va desapareciendo mas y mas: el poder diplomático y consular va haciendo, aunque no cuanto debiera, ineficaces el de los cañones y fusiles aguja: entre los pueblos, los convenios se multiplican al infinito con el fin de proporcionarse el mayor número posible de placeres y comodidades, asi como para la represion de los crímenes y delitos de derecho comun. En vista, pues, de estos hechos tan elocuentes, ¿no debe la humanidad felicitarse por el reinado de la justicia que en lontananza se descubre, ¿el hecho solo de su aparicion no es una garantía de felicidad para las generaciones futuras? Tales trabajos han de redundar precisamente en beneficio de toda la humanidad, y reclamando su honrosa participacion cuantos pueblos han coadyuvado á su realizacion. La unidad de la humanidad se manifiesta, pues, aquí en el espacio, por la destruccion de los obstáculos, causa de su aislamiento.

De un punto del globo á su opuesto la comunicacion será muy en breve instantánea: el hombre por lo tanto en lo sucesivo no tendrá que preguntar por su casa, ni desear la intima relacion con sus semejantes, porque su vivienda será la de todos, el círculo de sus relaciones se extenderá de Norte á Sur, de Este á Oeste, así como hoy está ya protegido por su país en cualquier punto del globo que resida. Este mismo interés que tiene la familia y la amistad en sus relaciones, existe ya entre la ciencia, el derecho, el comercio, y la industria. El día que el libre cambio se halle establecido, será el de la consecuencia final de estas revoluciones, cimentando la solidaridad de los pueblos en el orden económico, por la distribucion natural del trabajo, segun el suelo y el clima.

La filosofía de la Historia tiende al mismo objeto y lleva la misma significacion, pues es indudable que luego que la humanidad tenga conciencia de si misma, la ciencia nueva ha de desarrollar en un orden regular las fases generales de su progreso sobre la tierra, explicando el pasado, presentando el presente y descubriendo el porvenir, por la comparacion de la realidad y del ideal; haciendo sensibles las partes del destino de la humanidad que se han realizado, los vacíos que habrán de llenarse, é indicar el camino mas seguro que se ha de seguir para ser realizado el bello ideal.

Es pues indudable que los elementos de vida de la sociedad se modifican y renuevan: que el momento crítico en donde termina la juventud de la humanidad y principia el de la madurez, ha llegado: y que la reconstruccion no se hará por via de autoridad y de obediencia ciega.

Un republicano.

SECCION DE NOTICIAS.

Hemos leído en un periódico, que se titula *La Libertad Cristiana*.

«Recibimos cartas de Teruel, en que se nos dice que no tienen número los desmanes y atropellos que allí se cometen con las personas y sus propiedades, que en la mayor parte de los pueblos de aquella provincia se han repartido, no solo las dehesas de aprovechamiento comun, sino muchas de particulares; que como no vaya allí una autoridad con fuerza moral y material bastante para evitarlo y re-

primir con mano fuerte tantos abusos de libertad, la anarquía y el pillage asentarán su planta en la citada provincia, y que los ciudadanos honrados y pacíficos temen salir de sus casas porque lo mismo en las calles que en los campos son insultados y aun maltratados por gente de mala nota.»

No contestaremos á ese periódico, porque faltando á la verdad de un modo tan grosero, no merece otra cosa que el desprecio.

Cuanto dice respecto á Teruel, es un tejido de calumnias.

En Teruel y su provincia no ha sucedido, no sucede nada de cuanto inventa *La Libertad Cristiana*, y sus falsos corresponsales.

Apelamos á las autoridades políticas, militar y judicial, apelamos á todos los hombres sensatos é imparciales de la capital y provincia.

En nombre de la dignidad, del decoro de la prensa, rogamos á *La Libertad Cristiana* precise hechos, fije con exactitud y claridad esos actos de vandalismo á que se refiere; que se presenten al público, con las firmas de sus autores, las cartas que se citan.

Si así no se hace, tendremos derecho para decir, que los redactores de *La Libertad Cristiana* y los autores de las cartas de Teruel, son todos unos miserables calumniadores.

En nombre y por encargo de varios vecinos de Teruel y su provincia.

Victor Prunedá.

Lamentamos, poseidos del mas profundo dolor, los sucesos de Cádiz.

Sangre española ha corrido, y acaso corre todavía con profusion, en las calles de la liberal ciudad.

Sangre preciosa de los hijos del pueblo, de los valientes del ejército, se ha derramado en horribles combates.

¿Quién es responsable de esa lucha sangrienta, fratricida?

¿Sobre quién caerá gota á gota la sangre derramada?

Fácil es adivinarlo.

Hoy diremos tan solo, porque estamos autorizados para ello, que la junta revolucionaria de Teruel, al saber la forma con que fuera nombrado el gobierno provisional, dijo en telegrama á la de Madrid: «La junta de Teruel, visto el modo con que acaba de formarse el gobierno provisional, sin anuencia de las provincias, declina desde luego la responsabilidad que pudiera caberle por las consecuencias que habrán de surgir, seguramente, de este acto anómalo y absurdo.»

Copiamos de *La Discusion* lo siguiente.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre el artículo referente á los sucesos de Cádiz, y del notable manifiesto del Comité republicano de Sevilla.

Leimos en *Las Novedades*:

«El director de los ferro-carriles del Norte ha dirigido una comunicacion al ministerio de Fomento reclamando el importe de un viaje hecho por el secretario de Catalina para ir al encuentro de su ilustre amo, y el de cuatro billetes de primera clase tomados en Irun por la familia del mismo D. Severo para trasladarse á Lequeitio. Ignoramos si el señor Ruiz Zorrilla se prestará á satisfacer tan injusta cuanto escandalosa petición, porque de acceder á ella sentaría un funesto precedente, esponiéndose á ser devorado por los ingleses menudos del nunca bien ponderado don Severo. En contraposición á esta conducta, nos consta que algunos individuos del gobierno provisional han recibido hace pocos días sus pobres equi-

pajes de emigrados, satisfaciendo escrupulosamente hasta el último céntimo de escaso.»

«Bien por D. Severo y su gente! Bien por los furibundos predicadores de la moralidad! Hechos son amores.... Sr. D. Severo, y en adelante, si ocurre otro viage, le recomendamos mas delicadeza, mas pudor.»

Cádiz 8 de Diciembre de 1868:

Mi estimado amigo: comprendiendo que deseará Vd. saber la verdad sobre las ocurrencias de esta capital, me apresuro á participársela.

En primer lugar la escuadra no ha disparado un tiro, ni ha hecho acto hostil alguno contra la plaza; y el que dijere lo contrario, miente. Y en cuanto á lo que pasó en esta poblacion, no se ha visto en el mundo. Desde el sábado por la mañana empezó á batirse el pueblo con las fuerzas del ejército, existentes aquí.

Todo lo que puedo decir es, que el lunes se han enterrado unos MIL cadáveres, y que el paisanaje ha triunfado, apoderándose del castillo de San Sebastian, del parque y de todo Cádiz, en una palabra. Ayer por la mañana entró el batallon de Alcántara, tomando la primera barricada que estaba en la plaza de San Juan de Dios; pero en la segunda estaban parapetados los paisanos con rejas de hierro, quedando en el suelo casi todos los soldados y uniéndose al pueblo los demás. La república ha triunfado en Cádiz.

Esto es, amigo, lo que pasa. Las calles, colmadas de cadáveres han presentado un cuadro horroroso, causando el espanto de los cónsules extranjeros. Con eso verá el gobierno que los pueblos no se dominan hoy como antes. Las puertas están cerradas, y más que decision, es ya desesperacion la que anima al pueblo. Los periódicos lo ocultan todo. Mañana daré á V. más detalles, pues me encuentro hoy algo malo y no me es posible.

(Del Clarín)

Leemos en *Los Legos*:

Segun se habia anunciado, por medio de una hoja suelta, el Domingo á las 10 de la mañana, se celebró una gran manifestacion republicana en esta ciudad.

El objeto de esta reunion no ha sido hacer un alarde de su gran fuerza electoral, sino, por el contrario, manifestar á todo Castellon que no tiene que temer del partido republicano. Que conoce sus deberes, á los que no acostumbra á faltar, mejor que sus derechos, nunca hasta ahora ejercidos ni conocidos.

La reunion, aunque fué improvisada, se puede decir estuvo muy concurrida pasando de 6 000 los concurrentes. El orden y la tranquilidad que reinó durante todo el tiempo de la manifestacion, colocan á los republicanos de Castellon fuera del alcance de esas gastadas y pobres invectivas que continuamente se les dirigen.

Siga por este camino el partido republicano de toda España, no gaste las fuerzas en disputas esteriles, provocadas por sus enemigos para exaltarle, mucho respeto á todas las opiniones, mucha tolerancia; la batalla no se ha de dar en las calles, sino en las urnas; allí tranquila y pacíficamente le espera la victoria; deje que sus enemigos hablen, griten, y bullan, inquietos ante el formidable poder de los republicanos que se le viene encima. Estos por el contrario callen y voten.

Se ha mandado que se remitan al capitán general de la isla de Cuba, por el parque de artillería de Cádiz, 500 fusiles rayados, y por la pirotecnia militar de Sevilla, un millor de cápsulas para los mismos.

Algunos periódicos nos dan la noticia de que por la dirección de Propiedades se dictan medidas para dar grande impulso á la desamortización.

No sabemos qué fundamento pueda tener esta noticia, si bien deseáramos que se viese cuanto antes confirmada.

Doscientos millones pagaba al clero español la nación antes del 29 de Setiembre: Un dato. — Doscientos millones paga hoy: Dos datos.

¿Quieren saber los patriotas de buena fé dónde sale tanto dinero como por ahí circula para lanzar á los incautos al abismo de la reacción? Doctores tiene la santa Iglesia que sabrán responder.

Según dicen nuestros cólegas de Madrid, en la Iglesia de Atocha fué sorprendido días pasados un club reaccionario compuesto de varias personas importantes, entre ellas seis sacerdotes.

También fué ocupado un gran depósito de armas que se encontró en la misma Iglesia de Atocha.

Vaya unos cirios los que se usan en aquel templo!

Y vaya una caridad evangélica la de aquellos clubistas ungidos del Señor.

Escusado es decir que las personas fueron trasladadas á la cárcel pública y las armas á los depósitos de la autoridad.

VARIETADES.

LA LIBERTAD DE CULTOS.

(Conclusion.)

¿Qué dicen los enemigos de la libertad de cultos? Que siendo la religion una, siendo la religion de real orden, como podría llamarse, estarán subvencionados ó remunerados sus ministros por el Estado: este es, serán dependientes del Gobierno, que como paga, será árbitro de su independencia. Yo no quiero la religion dependiente del Gobierno, no quiero ni aun la libertad de Francia, llamada en derecho *tolerancia*; quiero la independencia completa de la Iglesia porque solo así puede ser floreciente y grande, y solo así verdadera.

Y añaden, que siendo la religion una, se erigen delitos comunes los delitos contra la religion y se aumenta el catálogo de las penas temporales.

Los delitos del fuero interno no caen bajo la sancion de las leyes positivas que solo son potentes á regular la actividad manifestada en hechos. La ley solo podrá, pues, penar los actos esternos. ¿Pero es competente el Estado para apreciar actos que son expresion de nuestra creencia religiosa? No se le ha negado arriba su competencia en este punto?

Dicen mas: En el estado de protegida puede la iglesia implorar el auxilio del brazo temporal cuando no sean suficientes los medios de represion que en si tienen. ¿Qué es el brazo

secular? La fuerza: Es decir que cuando no basten los medios de represion de que dispone la iglesia, á quien su divino fundador dijo, que no con armas que hieran sino con palabras que convenzan, estienda su doctrina, podrá recurrir á un extremo que Jesucristo proscribió.

Siendo la religion una, continúan diciendo, solo los que á ella pertenezcan gozarán del derecho de ciudadanía. ¡Qué injusticia! ¡Qué lastimoso confundir la religion con la politica: la eterna relacion de la criatura con el Creador con las relaciones mas inferiores de los hombres entre si; lo que está por sobre las miserias de los Gobiernos con estas mismas miserias.

El que no haya recibido las aguas del bautismo no pertenecerá á la comunión de la iglesia, convenido; pero si de padre español ha nacido en España y posee como propietario parte de su territorio ¿por qué se le ha de negar la cualidad de español y los derechos que á esta condicion van inherentes? ¿Por qué si es depositario del saber y revela al mundo las verdades de la ciencia y las bellezas del arte y las riquezas de la agricultura y de la industria; por que si es depositario de la riqueza pública se le ha de negar la condicion de ciudadano español?

¿Qué precedentes tiene este exclusivismo? Dos hechos: la espulsion de los judíos en 1492 por decreto de los reyes católicos; y la espulsion de los moriscos en 1610 decretada por Felipe III.

GACETILLAS.

En Reus siguen celebrándose los matrimonios civiles. El último anunciado en el diario de aquella ciudad es el décimo.

Entre los trabajadores que fueron detenidos y desarmados en Madrid, se encontraron varias monedas de oro: uno sólo llevaba 5.000 rs., otro 500, y gran número de ellos llevaban una suma igual, á la de 160 rs.—De dónde salió tanto dinero? Los republicanos son pobres.

Segun varios periódicos de Madrid, se ha encontrado á un capataz de los trabajadores, una letra de 18 mil duros, librados por el macaronico Marfori: Cuánto habrán robado al pais los que tanto gastan?

Del Pájaro rojo.

La monarquía, diciendo iba un monárquico ufano, un reyecito pidiendo, y ella se volvió diciendo: «Dios nos dé que dar, hermano.»

«La Voz del Pueblo.»

Pregunta. Cual es el paño que valdrá dentro de poco mas barato.

Respuesta. El paño negro.

P. Porque?

R. Por qué.... hombre, porque si.

SECCION DE LOS TONTOS.

Los «grandes patriotas bollivoros» cada cual por su camino desean tener su parte en la orquesta del bollo.

Aunque ellos no han hecho nunca maldita la co-

sa para tener hoy esto, dicen que esto es lo mejor, habido y por haber. Que el músico mayor bollivoro de la Muela de S. Juan, que reparte bollos á tunte bonete, es el gran músico, el Bellini de Atrapatolis.

Los tontos del Organo, que se han reido siempre y se rien ahora de tanta miseria musical, aseguran, profetizan á los postulantes-parásitos-aduladores, que muy pronto, muy pronto serán la befa y el escarnio de los músicos independientes.—Habrá generales y estrepitosas careajadas.

«Los bollivoros del mayor bollivoro» de Griegos, andan hoy tan orondos y satisfechos, porque su amo los ha posesionado de la chupamelona.

Los tontos de La Zoma y Peracense, creen que como en este pícaro mundo todo es transitorio, podrá suceder que el bollo desaparezca muy pronto. Y que los bollivoros se verán obligados á trabajar si saben, en sus oficios ó profesiones respectivas, cosa muy dura por cierto, despues de acostumbrarse á la holgazaneria.

Similes.—¿En qué se parece el niño erso á un melon? En que lo es.

¿En que se parecen los unionistas á las lapas? En que se agarran.... al presupuesto.

¿En que se parece la ex-reina de España á una dama de reja? Ella lo sabrá.

¿En que se parece el Gobierno á una Hermita? En que no tiene cura.

¿En que se parece Isabel de Borbon á las vívoras? En que llevaba cola.

¿En que se parecen los neos á los mochueros? En que no pueden resistir la luz.

En un casino. Mozo, saque V. una baraja.

El mozo saluda, y vuelve al punto con una baraja mas nuevecita que el uniforme de D. Juan.

—Aquí está, señorito.

—¿Está completa?

—Completa.... psi.... diré á V.; faltan cuatro naipes.

—Cuatro naipes! Bárbaro! ¿Está V. loco?

—Es que.... señorito.... esos naipes son los cuatro reyes!

—¡Ah! ¿Conque los reyes? Entonces venga, por que hoy se puede jugar perfectamente sin ellos.—Histórico.

ADVERTENCIA.

Dificultades materiales que no hemos podido vencer, han motivado la irregularidad en la publicacion de El Centinela durante la última semana. Confiamos que desde hoy saldrán á luz los números con la regularidad que deseamos.